

Globalización y conflictos

Por Esteban Gutiérrez-Sánchez-Salamanca

Si quiero tener un árbol, en mi caso me encanta aprender cómo evoluciona desde su semilla, para poder cuidarlo desde que escojo la mejor tierra para él, para verlo crecer hasta que es independiente de mis cuidados diarios y se crea una interdependencia. Luego llegan los conflictos, la falta de agua, o mucha de esta, plagas, cuidados de otros, y ahí se debe decidir qué hacer. Entrar en pánico, sacar la rabia, pensar soluciones, ¿qué hacer? La labor de apoyar la concientización implica un proceso similar a mi juicio, desde cada espacio que se abre, empezar mejor, con todo lo aprendido anteriormente es clave. Igualmente, cuando lleguen los problemas, reaccionar cada vez mejor a ellos, con más tranquilidad, con mejores conocimientos para llevar el problema hacia el fin que uno quiere. Por ello creo fundamental comenzar abriendo este espacio de Mundopoli sobre globalización, conflictos y desarrollo sostenible primero buscando que se comprenda el contexto, donde quiera que nos paremos. Yo, posicionado desde América Latina, en el Caribe Colombiano, por ejemplo, ¿usted, desde dónde? La globalización implica a mi parecer eso, primero, de cómo es la relación de esos mínimo dos sujetos, que intercambian algo. Pueden ser culturas, grupos, organizaciones, y muchas otras formas de relacionarse claro.

En este caso somos usted y yo, y me gustaría dejar como tapete de entrada, uno que deje claro que, por este lado del mundo, el cambio que se produjo con la invasión europea desde el año 1492, generó un fenómeno contextual que alteró todo enormemente. Podría decirse la raíz de muchos conflictos para nuestras tierras, en su caso, ¿cuál fue el que más afectó su realidad? Busquemos el más viejo que se recuerde como problema en su cultura, necesariamente irá mucho más atrás de la primera o segunda guerra mundial, ¿o no? Me gustaría asociarlo con los inicios de la globalización. En el caso italiano, ¿qué sentimientos se generaron y qué efectos hubo con el inicio de la globalización que inicia con el contacto entre América y el resto del mundo? Dejemos una cosa clara, Roma, como capital del Vaticano, como país central del cristianismo jugó un rol central en eso que estaba pasando por esos tiempos, la inquisición. Tema central de los conflictos culturales que aun para nuestros días chocan con la posibilidad de recuperar la memoria histórica y geográfica de nuestras tierras americanas.

Con la inquisición, nos llegó la evangelización y se globalizó la biblia. En nuestro caso, se impuso con sangre y dolor, generando rencores históricos que persisten, pues aún para nuestros días la Iglesia tomó posición de los lugares simbólicos de las culturas americanas, y los destruyó, para no devolverles su dignidad. Descolonizar la globalización implica redescubrir esta historia no contada, entre miles que hay, y darles sentido (Dussel, 1983).

Esto implica tener un primer mapa mundial que nos ayude a ver cómo comenzó la globalización y cómo se fue extendiendo por todo el Globo. La globalización no existió antes de 1492, pues el mundo de las civilizaciones antes no había estado globalmente conectado, en sus diversas y extrañas formas. Las diversas características que iremos organizando en un tapiz complejo de lo que es la globalización irán mostrando por qué el encuentro entre “el nuevo” y el “viejo” mundo con el imperio español, rompió con lo que eran los encuentros anteriores. Los vikingos en norte américa o el de los peruanos en las costas de Asia e islas del pacífico, son temas únicos, pero no crearon el conflicto que se armaría con este encuentro entre culturas. Pero no solo el imperio español y su corona católica con los reyes de castilla, sino también los ingleses, los portugueses, los franceses, los holandeses, los belgas y así, muchas monarquías de Europa que encontraron en ese final del siglo XV una nueva oportunidad de riqueza, de seguridades para sus monarquías, incluida la iglesia cristiana apostólica romana, que se benefició de todas estas monarquías colonizadoras.

En los libros de historia universal se ha llamado como “el descubrimiento” del nuevo mundo, pero ¿era para quién ese descubrimiento? ¿De los europeos que ignoraban que había más humanos al otro lado de su horizonte? Si yo no le conozco a usted honorable lector, cuando lo vea, si le digo, ¡le descubrí!, ¿qué tipo de relación implica? Si además de descubrirlo lo engaño, soy violento, genero más conflictos de los que ya había, ¿será una relación deseada? Dejo esa pregunta abierta, para continuar con el objetivo de este primer capítulo que quiero dejar en Mundopoli. Es una respuesta que se irá viendo con las formas en que se puede percibir desde nuestro lado del sur global la globalización y esas relaciones de descubrimiento y conflictos agudizados entre culturas, así como internamente en las culturas.

Los Incas, una civilización en pleno apogeo para inicios del siglo XV, con arquitectura que no se ha logrado en Europa, fueron diezmados en esta relación. Una cultura con formas de

relacionarse con los otros, con la naturaleza que unió los conocimientos más fuertes de esas tierras, de sus tiempos, para tener lo mejor de lo mejor, y aun así llegó una variable externa que no logró frenar lo destruyera.

Quiero dejar entonces en la mesa de diálogo, que percibo tres formas o tipos diferentes de analizar lo que es la globalización y los conflictos. Una forma que detalla en lo que fue, con elementos originarios que persisten en la actualidad, la otra forma es de lo que es la globalización y los conflictos actuales, y la tercera forma es lo que podría ser de manera ideal la globalización y el tipo de conflictos no violentos que se desearía se pudieran tratar en paz.

Antes de detallar sobre cada una de estas formas de globalización, debo complementar una cuestión fundamental sobre las relaciones. Las relaciones son tan complejas como la ciencia, o el mundo mismo, por ello he encontrado muy útil en el conocimiento indígena la forma en que se crea y define la interculturalidad como forma de organizar las relaciones (Walsh, 2012). En su detalle, y traducción por el pensamiento latinoamericano y caribeño la interculturalidad es esa relación entre culturas que básicamente ha tenido tres formas claras en la historia. Una primera, que se puede ejemplificar con la invasión de 1492 y que llamamos relacional, que aplica las conquistas, la dominación violenta de una cultura sobre otra, la artimaña del vidrio por oro. Por otro lado, la del capitalismo, actualmente en su forma neoliberal, la cual llamamos funcional. Funcional al integrar a los líderes de los excluidos al mundo de la cultura dominante, a su blanqueamiento, para así crear el discurso de la integración como solución a las exclusiones. Sin embargo, esta forma de relación no pone en duda quién está en el poder, y cómo se deben hacer las cosas, definir el mundo.

Por último, las relaciones que buscan la emancipación, la interculturalidad crítica. Poco a poco detallaremos en esta básica complejidad, pues el clave nos formemos un pensamiento globalizado que sea crítico, no solo con el pensamiento y lo que se hace, sino de donde viene y lo que perdura. Descolonizar el pensamiento implica comprender que los conflictos pasados guardan una línea de ganadores que siguen queriendo imponer, por ejemplo, un mundo por la fuerza, por medio de la violencia.

La globalización, al ser fundamentalmente relaciones de diversos tipos, pasa por este escáner básico de tipos de interculturalidad. Si queremos ser críticos con la forma en que la

definamos, en la que la usemos. Desde esta perspectiva existe entonces una globalización intercultural relacional, otra globalización intercultural funcional, así como una globalización intercultural crítica. Cada una de estas, conjura conflictos propios internos, pero también comparten otros, como el que ya se ha mencionado, y es la débil línea en la que se cruza al usar el poder para abusar de los otros

Esta aproximación histórica a la definición de un concepto es para nosotros clave. Cuando digo nosotros, es en aquel reconocimiento de que mi pensamiento no es únicamente mío, sino la construcción generacional de diversas influencias culturales que la han venido forjando. Desde la construcción de mi identidad, como la que promovió mi familia, luego en el colegio y así en la universidad y las decisiones que fui tomando en el camino. La definición de lo que es la globalización parte entonces de una ubicación del contexto, de las relaciones que se dan de un lado al otro del globo, así como del posicionamiento histórico a partir de 1492, momento en que se conecta el mundo por ideas conquistadoras.

Bibliografía

Dussel, E. (1983). La evangelización latinoamericana. En CEHILA, Historia general de la iglesia en América Latina. Tomo I: Introducción general a la historia de la iglesia en América Latina. Salamanca: Ediciones Sigueme.

Walsh, C. (2012). Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: apuestas (des)de el In-Surgir, re-existir y re-vivir. Ecuador: Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar.